

# Continúa el asombro: La trama oculta detrás del hombre que salió a comprar cigarrillos, no volvió y fue encontrado 30 años después



Los vecinos de Comodoro Rivadavia no salen del asombro luego de que trascendiera la increíble historia de Adolfo Sandoval Farías, el hombre que había salido a comprar cigarrillos, nunca volvió a su casa y fue hallado después de 30 años.

Fue la oficial principal Daniela Millatrúz, jefa de la División de Búsqueda de Personas, junto a su equipo, quien siguió una pista y dio con el paradero de este hombre. Tras la revolución que se armó cuando lo hallaron, la jefa del operativo dio detalles de cómo fue toda la investigación.

De nacionalidad chilena, Sandoval Farías había desaparecido de su hogar en barrio Abásolo una de las noches de entre el 10 y 15 de febrero de **1993**. **“Voy hasta el kiosco de la esquina a comprar cigarrillos y regreso”**, le habría dicho en aquel momento a su pareja. Sin embargo, no lo volvieron a ver más.

---

Desesperada, su esposa acudió a la comisaría para ser la denuncia, pero pasaron los años y **ella nunca tuvo novedades sobre él.**

## **Así fue como encontraron al hombre que se fue a comprar cigarrillos hace 30 años**

En diciembre del año pasado, Millatrúz ingresó a la División de Búsqueda de Personas y comenzó a ver los expedientes más antiguos que había. Entre ellos, **se topó con un caso que le llamó la atención: la desaparición de Sandoval Farías.**

“Empezamos a trabajar y a buscar información en el barrio Máximo Abásolo, información en la Comisaría Cuarta, que era la última comisaría de aquellos años en la cual se había radicado la denuncia”, relató en diálogo con *ADN Sur*.

A diferencia del momento en el que se denunció la desaparición, actualmente hay **sistemas que agilizan la búsqueda** de las personas extraviadas: “Creo que eso nos ayudó muchísimo en la actualidad para dar con este ciudadano”.

Extraña desaparición de un ciudadano chileno en nuestra ciudad

## ¿Quién ha visto al service electrónico chileno en nuestra ciudad?

*Una investigación que lleva adelante la Seccional Cuarta de policía procura establecer el paradero de un técnico electrónico que desapareció de su hogar en barrio Máximo Abásolo en extrañas circunstancias -salió una noche con lo puesto a comprar cigarrillos y no regresó jamás- que fue denunciado por su ex-mujer, y que actualmente es requerido en forma urgente por sus familiares de Chile.*

### Service de radio y T.V.

**Adolfo Enrique Sandoval Farias** salió una calurosa noche que comprende entre el 10 y 15 de febrero de 1993.

Contaba con 32 años de edad, le dijo a su ex-esposa - «Voy hasta el kiosco de la esquina a comprar cigarrillos...ya regreso».

Lo cierto es que nunca más se lo volvió a ver; ni su ex-esposa ni algunas amistades ni siquiera compañeros de trabajo de 'Radio Líneros' donde se empleaba como técnico electrónico jamás supieron de él.

### Averiguación de paradero

Nelsy Isabel Osorio Alonso fue la mujer que compartió varios años de su vida, la compañera que residía con Sandoval Farias en una humilde vivienda de calle 12 de Octubre s/n° del barrio Máximo Abásolo.

Pasaron las horas y algunos días y el hombre no aparecía, motivando que Nelsy Isabel Osorio se apersonara en la Seccional Cuarta para dar cuenta del episodio.

Para esto, es conveniente aclarar que la pareja había cortado relaciones íntimas un tiempo atrás, se habían sepa-

rado de mutuo acuerdo, pero que no obstante seguían viviendo bajo un mismo techo y compartiendo cosas para la diaria convivencia según trascendió.

Los datos personales de Sandoval Farias circularon por varias semanas en diversas dependencias, pero sin resultado alguno, ganando en los meses posteriores el absoluto silencio.

### Lo requieren familiares

Según habría manifestado la ex esposa del desaparecido, se supuso que el joven técnico electrónico habría marchado rumbo a sus pagos chilenos, en la zona de Puente Alto, pero hace unos días su nombre volvió a aparecer, precisamente, en *Crónica*; desde el Consulado de Chile requerían su presencia.

Nelsy Isabel Osorio Alonso se presentó ante las autoridades del Consulado y expuso la extraña situación, quería saber el por qué de su requerimiento.

Le habrían informado que desde Chile clamaban por la presencia de Adolfo Enrique Farias Sandoval por enfermedad de un familiar directo.

Trascendió asimismo que el desaparecido técnico electrónico no contaba con pa-

Adolfo Enrique Sandoval Farias, técnico electrónico que desapareció de su hogar en barrio Máximo Abásolo en extrañas circunstancias.



rientes cercanos en Argentina y tampoco con estrechas amistades que pudieran haberlo cobijado, barajándose la hipótesis de que pudo haber atentado contra su vida por un secreto que llevaba consigo y que le oprimía el corazón.

La noche que partió en busca de cigarrillos para no regresar vestía únicamente un pulóver marrón oscuro con dibujos del mismo color, vaquero azul y zapatillas blancas.

El resto de sus pertenencias la dejó en su domicilio de calle 12 de Octubre s/n°, incluyendo su documentación personal.

La Seccional Cuarta solicita colaboración de la comunidad

Al respecto, en la víspera arribó a nuestra redacción

un comunicado que lleva la firma del Subcomisario de Policía provincial Julio Villarroel, titular de la Seccional Cuarta, el que expresa lo siguiente:

«La Comisaría Distrito Cuarta de esta ciudad, requiere la colaboración de la/s persona/s que puedan aportar datos del paradero de **Adolfo Enrique Farias Sandoval, de nacionalidad chilena, 33 años de edad, 1,68 m. de estatura, cuerpo delgado, cabellos negros ondulados, ojos marrones, profesión técnico electrónico;** el mismo se ausentó de su hogar sito en calle 12 de Octubre s/n° del barrio Máximo Abásolo a mediados de los meses de febrero-marzo del año 1993, cualquier información se ruega hacerla llegar a la dependencia policial más próxima».

Un recorte de diario que hablaba sobre la desaparición de Sandoval Farías. (Foto:

---

gentileza La Opinión Austral)

Para avanzar con el caso, la investigadora habló con policías retirados y a través de nuevos sistemas incorporados a la fuerza lograron dar con el domicilio de General Conesa, donde vivía un hombre **con el mismo nombre de la persona buscada**.

“Solamente teníamos el nombre que era lo que coincidía, pero nada más. Fuimos de comisión y a los fines de entrevistarnos personalmente con él y ver si realmente era la persona buscada de 1995 acá en Comodoro”, indicó.

Finalmente, fueron hasta el lugar y allí ocurrió la insólita situación: “Cuando llegamos nos presentamos y hablando con él, comentándole una nota de los medios, **refiere que sí, que era él la persona buscada**, el técnico electrónico que había desaparecido de aquellos años”. Inclusive, para constatar la veracidad de sus dichos, accedió voluntariamente a que le tomaran las huellas dactilares.

El hombre les confirmó que hace muchos años había residido en Comodoro Rivadavia y que **por diferencias con su esposa de aquel entonces, “estaba cansado” y había decidido irse de su casa**, posteriormente de la ciudad y no regresó más.

Tampoco, durante todos estos años, intentó comunicarse **“ni brindar información de que estaba bien”**. “Se ve que no era su intención”, sostuvo Millatrúz.

“Tengo entendido que la señora -denunciante- falleció hace unos años. Así que, **estamos trabajando para dar con los hijos de ella y poder terminar con esa historia de aquellos años**”, concluyó.

Fuente: TN